

Aurora de Chile. Proyecto desarrollado por Newtenberg 2003

AURORA DE CHILE PERIODICO MINISTERIAL, Y POLITICO.

No. 4.

Jueves, 5 de Marzo, de 1812.

Tomo 1.

ARTICULO DE OFICIO.

EXCELENTISIMO SEÑOR,

Dn. Mateo Arnaldo Hævel representa à V. E. respetuosamente que en el reglamento de comercio libre de 21 de Febrero de 1811, se fixa al artículo 16. el termino de año y medio contado desde esa fecha para que las introducciones de libros, planes, cartas geograficas, armas, municiones, imprenta, instrumentos matematicos, y de fisica, utensilios, y maquinas para la agricultura, y manufactura, sean libres de todo derecho. Este plazo apenas ha sido suficiente para que llegase la noticia, y à exfuerzos de mi actividad, y amor à este precioso suelo, viniese la pequeña exportacion que puede servir de una señal segura de los buenos sentimientos y deseos de nuestros hermanos, y paysanos de Norte América, por cooperar al engrandecimiento del reyno de Chile. Dentro de breve tiempo recibiremos demostraciones mas utiles é importantes. Pero, sabiendo que esta primera ha sido bien aceptada, se empeñarán en repetir con todo exfuerzo, dentro del espacio que nuevamente se les conceda. Esta es mi solicitud, V. E. que conoce à fondo su interesante objeto, se dignará prorrogar el artículo 16. por otro tanto termino de un modo que llegue sin retardacion, y autenticamente al Gobierno de los Estados Unidos. Asi en obsequio de la patria.=A V. E. lo suplico y espero de su generosa dignacion.=Mateo Arnaldo Hævel.

DECRETO.

Santiago de Chile, Febrero 8 de 1812.

SE prorroga el termino del artículo 16. del reglamento de comercio libre en que se absuelven de derechos los efectos, y utiles de que habla este escrito, à otro tanto mas del año y medio de su concesion: en consecuencia hasta su cumplimiento serán libres como hasta aqui: y à fin de que este decreto tenga efecto dense por la

escribania à Dn. Mateo Arnaldo Hævel los testimonios que pida en la forma que solicite, y tomese razon, agregandose al mismo reglamento despues de publicado en bando.

Carrera.=Cerde.=Portales.=

Rodriguez, Secretario.=

EXCELENTISIMO SEÑOR,

Dn. Mateo Arnaldo Hævel con mi mayor respecto ante V. E. digo: que à peticion mia se ha servido V. E. prorrogar à otro tanto mas el termino de año y medio que se concede por el artículo 16. del reglamento de comercio libre, para introducir libros de todo derecho las especies que en él se individualizan; y para que se sepa de un modo autentico la gracia otorgada, y que yo he sido el autor de esta solicitud.=A V. E. suplico se sirva mandar que sacandose testimonio de mi pedimento y su proveido se imprima. Asi lo espero de la justificacion de V. E.=Mateo Arnaldo Hævel.=

Santiago de Chile, Febrero 10 de 1812.

Imprimase como se solicita.=

Carrera.=Cerde.=Portales.=

Concuerta con su original que existe en la Secretaria de Gobierno à que me refiero.

Pedro Jose Causino, Escrivano sustituto de Gobierno.

POLICIA.

LA policia es del mayor interes para los pueblos pues uno de sus grandes objetos es la salud pública. Aun considerada solo baxo este respecto, es manifiesta su importancia, pues sin ella la poblacion es presa de las enfermedades, y la arrebatada la muerte. Sin ella, se convierten en un vasto hospital las ciudades populosas. Parece, decia un filósofo, que las grandes ciudades son contrarias al orden de la naturaleza, pues se nota que hace exfuerzos para destruirlas, y solo pueden conservarse

por los cuidados, y la vigilancia de la policía. Sin ella, el ayre se corrompe, se pudren las aguas, y exhalan vapores matadores. Los cadáveres introducen por medio del ayre en nuestras venas principios de muerte. De aquí es, que en las grandes poblaciones nacen las epidemias.

Parece que entre las principales causas de las enfermedades, que padecen las poblaciones, deben numerarse las siguientes: desaceo, y miseria de la plebe, inmundicia de las calles, detencion de las aguas, corrupcion de los cadáveres dentro de la misma poblacion, reunion de muchas personas en lugares de poca ventilacion, principalmente si hay fuego y luces.

La experiencia está de acuerdo con el racionio para probar esta verdad, y se creeria que los maravillosos secretos, que hà arrancado à la naturaleza en estos últimos tiempos la quimica en la descomposicion, y propiedades de las substancias aëriforres, no hân tenido otro objecto, que hacernos mas cautos, condenar nuestro descuido, y muchos de nuestros usos, que solo permanecen ò por ser antiguos, ò por que aun tenemos pocas luces. Consultemos primero à la experiencia. Consta que la miseria, y desaceo de la plebe hà vuelto en algunas partes casi gènerales las enfermedades cutáneas. Asi la lepra era un mal epidemico en Francia en tiempo de Luis VIII. Aquel monarca dexò un legado de cien sueldos à cada una de las dos mil casas de leprosos, que habian en el reyno. Supongamos que en cada hospital no hubiesen mas que veinte enfermos, resultaràn quarenta mil leprosos en un estado, que no tenia entonces el tercio de la estencion que tubo despues. Esta terrible enfermedad fue desapareciendo en Francia con los progresos de la industria y de la policia. Consta que la corrupcion de cada una de las substancias inmundas, que afean las calles, comunica al ayre tal infeccion, que causa enfermedades, y hà trahido la muerte à muchos individuos. Los libros de los medicos estàn llenos de este genero de observaciones. Ellos han observado que las fiebres putridas, y el escorbuto le deben principalmente su origen: que no era otra la causa, que habia hecho à veces epidemica la disenteria: Alo menos no puede asignarse otro principio al dolor de cabeza, y à la naucea, que se experimenta quando se respira el ayre de los hospitales en que se descuida el aseo.

La detencion y corrupcion de las agus se hà mirado en todos tiempos como una causa principal de fiebres. Se sabe que estas reinan en lugares humedos, y pantanosos: que muchos no han podido recobrar la salud hasta salir de ellos. Esta observacion nos viene desde la antigüedad: Empèdocles se hizo famoso por haver librado de las fiebres à una poblacion con solo secar los pantanos, que la rodeaban.

La terrible peste no affligio al Egipto mientras se conservaban limpios los cauces, que debian dár curso à las aguas, que dejaba estancadas el Nilo en sus inundaciones. Pero luego que se introduxo alli el dominio, y el desaceo Mahometano, la peste se hà hecho periodica, repitiendo anualmente. Los sabios, que acompañaron en aquellas regiones al auctual Emperador de los Franseres, observaron que luego que las tierras humedas, y charcosas por la inundacion del Nilo comienzan à podrise, principia la peste durando hasta que ò desecadas por el calor del sol, cesan de corromper la atmosfera, ò creciendo de nuevo el Rio cubre de aguas frescas los pantanos, y matorrales podridos.* Medicos mui apresiabiles de los Estados Unidos juzgan que la fiebre amarilla debe su principio y violencia al influxo de los miasmas pantanosos. Las situaciones favorables à la acumulacion del lodo, y estancacion de aguas podridas fueron, segun Seamàn el focus de la epidemia, que padecio Nueva York el año de 95. Por eso informados los comisionados de la salud del origen de la fiebre padecida en Massachusset, Virginia, y Nueva York, han impedido con la mayor actividad las estancaciones del lodo, y delas aguas,

La naturaleza se horroriza al contemplar la corrupcion de los cadáveres dentro del recinto de las poblaciones. ¡Lastima! ¡En un siglo tan luminoso dura entre nosotros esta practica de los tiempos barbaros. El clamor de tantos sabios, que se han elevado contra ella, no nos hà movido. El exemplo de toda la Europa, el de Lima, la pragmática de Carlos III. no nos hân hecho impresion. Los escritos, que se publicaron en el Mercurio Peruano, tan eduritos, como eloqüentes, nada hân lograpo entre nosotros. Aun se nos puede aplicar lo que sobre este mismo asunto dixo de los Limeños el docto Unanue: ¡Cosa extraña, que los habitantes de un clima tan benigno hayan tenido un modo de pensar tan aspero! Lo raro de aquella preciosa obra no nos hà permitido aducir aqui alguna parte de su doctrina y bellezas, para hermocer asunto tan triste. Esta practica, segun yo creo, hà de ser en los siglos futuros uno de los misterios de la historia. La allarán mui repugnanté à la naturaleza, y à la conservacion de nuestra vida; y no les parecerá que conviène mucho con nuestra piedad.†

* The Naval Surgeon.

† Quando se publicó la pragmática de Carlos III. sobre la inhumacion de los cadáveres en cementerios situados fuera de las poblaciones, salio à luz la siguiente Octava, reimpressa tantas veces, como consagrada à la immortalidad por el gusto y la razon.

OCTAVA.

Viva la Providencia saludable,
Que à Dios dà culto, y à los hombres vida:
Huya la corrupcion abeminable
De su sagrada casa esclarecida:

No creeran que hubiesemos estado tranquilos sobre pavimentos, que ocultaban cadáveres en actual corrupción, respirando un ayre cargado de partículas hediondas, y podridas; ni que hubiesemos mezclado con ellas el humo de nuestros inciensos: no creeran que hubiesemos olvidado tanto la práctica de la bella edad de la Iglesía. Muchos exemplos y muy tristes han manifestado desde la antigüedad la influencia maligna de los efluvios cadavericos. Aníbal para sitiar á Agrigento meditó edificar una muralla, que dominase la ciudad: para proporcionarse los materiales echó mano de los antiguos sepuleros, que rodeaban la ciudad. En el momento, que los cadáveres, y sus despojos se presentaron sobre la superficie de la tierra, acometió una pestilencia terrible, que mató inmenso número de Cartagineses.

Una población del Peru se vió precisada á no concurrir á la Iglesia en los días festivos, por que se cercioraron los habitantes que recibían en ella el veneno de la fiebre. Limpia la iglesia de cadáveres, cesó aquel mal, y se restableció la concurrencia.

En Quito fue atacado de una fiebre pestilente un hombre en el momento que respiró el ayre de la iglesia de S. Agustín al abrirse por la mañana.

Todos los autores medicos, que han escrito sobre la Higiene, ó sobre el modo de preservarse de las enfermedades, han clamado contra el peligro, que resulta de reunirse muchas personas en lugares de poca ventilación, principalmente si hay desaceo, fuego, ó luces. En estos casos el ayre respirable se consume, de modo, que si la falta de nuevo ayre es completa, se sigue necesariamente la muerte. Pero aunque el mal no llegue á tal extremo es cierto, que siempre padecen los pulmones por la inspiración del ácido carbónico, y por que además se inspira un ayre caliente, y cargado de las partículas de la transpiración de todos los concurrentes. ¡En quantos pulmones, y talvéz enfermos há entrado el ayre, que se respira en una concurrencia numerosa y enserada en un estrecho recinto!

Los males, que resultan del desaceo, inconsideración, y abandono público, no siempre se hacen sentir de un modo pronto y notable; pero minan sordamente la salud. Merece insertarse aquí el siguiente rasgo de una disertación publicada en Lima por el Señor Pezet.

» Aun quando parece que gozan de salud los que habi-
 » tan lugares inmundos, están sin el debido movimiento
 » sus pulmones, y enervados los organos de la digestion.
 » Así la vida corporal es debil, y por la union con el
 » alma, esta se halla tambien entorpecida. Parece conde-

Respirese en el templo el agradable
 Aromatico olor, que á orar convida:
 Triunfen ya los inciensos primitivos,
 Y no maten los muertos á los vivos.

» nada á morar en un retrete melancólico, que solo ofrece
 » ideas lentas, y moribundas; y los cuerpos destinados
 » solo á vegetar sobre la tierra, pasando sus días opri-
 » midos del cansancio, y sepultados en el suelo.

» Mas donde el ayre es puro, las habitaciones limpias
 » y alegre el suelo, todo respira aliento, fuerza, y
 » salud. El cuerpo se vé estimulado al trabajo, y el
 » alma al pensamiento. Expedito el pulmon en sus
 » funciones, y el estomago en las suyas, el animo del
 » hombre está contento, y siempre viendo adonde
 » entender la esfera de su actividad..

La masa de ayre, que respiramos, se considera de dos modos: ya como un oceano vasto, é invisible en que nadan moléculas de todos los cuerpos terrestres, y con mas abundancia de los fluidos convertidos en vapor; ya como un agregado de gases, ó substancias aéiformes, cuya existencia, y qualidades han enriquecido nuestros conocimientos en estos últimos siglos. Baxo estos dos respectos el ayre adquiere á las veces una propiedad matadora. Este es un asunto muy vasto, y digno por su importancia de una disertación especial. Bastara por áhora indicar brevemente algunos principios.

Entre las substancias, cuyas moléculas comunican al ayre una propiedad deletérea, se distinguen por sus estragos las que resultan de la corrupción y descomposición de las substancias animales. La experiencia ha mostrado, que se pegan á los cuerpos, con especialidad á los lienzos, y lanas; son conducidas á regiones distantes, y conservan por largo tiempo su actividad y virulencia. Introducidas en los cuerpos vivos disponen sus humores á la podredumbre. Es sabido de todos aquel triste caso sucedido en Paris, quando encargado un hombre de romper el techo de un calabozo hediondo, para darle alguna ventilación, apenas recibió el ayre interior quando fue atacado de una fiebre pestilente, que se comunicó á su infeliz familia, y pereció toda con él en muy pocos días.

El ayre atmosférico, presindiendo de los diversos vapores que contiene, jamas es un cuerpo simple; está formado á mas del calórico de la combinación de dos fluidos aeriformes, ó gases, diametralmente opuestos en sus qualidades. La proporción que guardan entre si los principios constitutivos del ayre, para ser saludable es de 73. á 27, pues está demostrado que cien libras de buen ayre atmosférico contienen con poca diferencia 73. partes de gaz azoico venenoso y mortífero, y 27 de oxígeno, ó ayre vital. Los quimicos modernos, descomponiendo el ayre atmosférico, han encontrado el modo de separar, y reservar en botellas cada uno de estos dos gases. Tambien han hallado el modo de obtener y enserrar puros los gases, que se elevan de las aguas estancadas, de las tierras charcosas, y de la corrupción

de las substancias animales. El Sr. Pineda fué el primero que dio en Lima el admirable espectáculo de la inflamacion del gaz hydrógeno, y de la propiedad sufocante del gaz ácido carbónico, de que apenas teniamos una idea vaga, por la sensible falta de un laboratorio quimico. ¡Quantas cosas nos faltan! Quando tengamos aparatos quimicos, mediremos con exactitud por medio del Eudiómetro los grados de salubridad del ayre con respecto al vital, que contiene; notaremos con horror la cantidad de ayre maligno, que se halla en muchos lugares por el desaceo y la incultura; entonces descompordremos al agua, la reduciremos á dos gazes, substancias aeriformes, ó sean ayres, de que se compone; el uno el eminentemente respirable, que acelera prodigiosamente la combustión de los cuerpos, el otro el hidrógeno, ayre inflamable, con el qual se componen ya en Europa, y Norte America fuegos de artificio maravillosos. ¡Quanto nos falta que ver, y que admirar! Entonces observaremos la gran cantidad de azoee, de gaz hidrógeno sulfurado, y fosforado, todos igualmente matadores, que se desprende de las substancias animales, que están en actual corrupcion; veremos como se consume el ayre vital en el ayre atmosferico por medio del fuego y las luces; y se le substituye el gaz ácido carbónico, que mata á los animales, que lo respiran libre.

Quando en el ayre, que respiramos, falta la indicada proporcion de 73 á 27 entre sus principios componentes, es atacada nuestra salud. Si sobrepuja insignemente (dice uno de nuestros medicos) en el ayre el gaz azoee venenoso, resultan males horribles, acompañados de funestos sintomas, que encaminándose á la putrefacion cadaverosa corrempen nuestros humores, debilitan nuestros sólidos, y depravan el xugo espirituoso, que anima, y vigoriza las funciones vitales.

MANIFIESTO DE EL GOBIERNO.

SANTIAGO, 4 de Marzo de 1812.

Despues que el Gobierno intimamente convencido de los funestos resultados de la guerra civil ha empeñado la prudencia misma por cortar las infundadas diferencias, que ha querido sostener con una arrogancia insultante la provincia de Concepcion: quando las comunicaciones oficiales de aquel Gobierno se cubren de un aspecto de composicion, y que transigidos los respectivos intereses, produga la union todo su efecto, lo ha

sorprendido el mas arrojado papel del comandante, y oficiales del batallon de aquella plaza con que se atreven á la primera autoridad del reyno hasta desparramarlos sediciosamente en los partidos de Santiago: no puede haverse dado sin anuencia de aquel gobierno, ni autorizar este tan temerario arrojado sin decidir sus miras hostiles: este convencimiento nos ha arrancado la determinacion de cubrir de un modo respectable la raya, á cuyo solo efecto marchan la legiones de la patria: es desgraciado el ensayo por ser con nuestros hermanos, pero es necesario para evitar una anarquia desoladora. Entienda aquella provincia que no es contra los principios liberales sostener á todo trance la unidad, que han quebrado de su parte los genios desnaturalizados, que no podrán salvarla en el apuro, y conosca el reyno entero, que sostenido de un gobierno energetico, no será en adelante el juguete de los caprichos extrabagantes, de las miras ambiciosas, y del disfrazado egoismo.

Jose Miguel Carrera.—Jose Santiago Portales.—

Augustin Vial, Secretario.

NOTICIAS.

Es de creer que al presente las angustias de la madre patria hayan crecido al extremo, pues en el periodico de Baltimore se hallan las noticias siguientes.

Baltimore 18 de Septiembre de 1811.

GUERRA DE ESPAÑA.

Se nos há favorecido con la lectura de una carta de un caballero de mucho respeto, dirigida á sus amigos de Baltimore, que autoriza la creencia de que Bonaparte estaba proximo á marchar para España con sus mejores tropas, y expertos Generales á decidir la guerra con un solo golpe. Para efectuar este designio ha diferido su viage á Italia.

Dicho caballero opina haverse suspendido el rompimiento entre los dos Emperadores Alexandro, y Napoleon. Las levas en la confederacion del Rhin, ocupacion de las ciudades Anscaticas, la fuerte guarnicion francesa en Dantzic, y otras ciudades del Baltico, y muchos lugares del Norte son otros tantos preparativos, que anuncian un rompimiento, ó á lo menos son precauciones contra él.

Por lo que respecta á la guerra de España, pueden esperar seguramente nuestros comerciantes que los Ingleses bloquearán los puertos de España y Portugal, luego que sus exercitos sean expelidos dela peninsula.

Baltimore 23 de Septiembre.

La campaña de España y Portugal debe haberse vuelto á abrir á la presente: el Emperador de los Franceses há significado que intenta tener á su lado en España antes del mes de Octubre á todos los Grandes Oficiales de Francia.

CON SUPERIOR PERMISO,

IMPRESO EN SANTIAGO DE CHILE,

EN LA IMPRENTA DE ESTE SUPERIOR GOBIERNO,

POR SRES. SAMUEL B. JOHNSTON, GUILLELMO H. BURBIDGE, Y SIMON GARRISON,

DE LOS ESTADOS UNIDOS.